

## CINCO POEMAS DE INGEBORG BACHMANN

Traducción de Breno Onetto

### Despedida

La carne, que envejeció muy bien conmigo,  
la mano rugosa, que sostuvo fresca la mía,  
ha de quedarse sobre el pálido muslo,  
rejuvenecerse la carne, por un instante,  
para que así venga más rápido el derrumbe en ella,  
rápido llegan las arrugas, casi sanas,  
y todo sobre la rígida musculatura.

No ser amada. El dolor podría ser aún  
mayor, Se siente muy bien, toca a la puerta.  
Pero la carne, con su línea abierta en la rodilla,  
las arrugadas manos, todo ello sobrevino de noche,  
el curtido omóplato, donde ya no crece ningún verde,  
donde alguna vez se mantuvo oculto un rostro.

Avejantada en cien años, en un solo día,  
El confiado animal fue llevado bajo latigazos  
a su armonía preestablecida.

### Niños de Julio

Por nuestros propios medios nonatos,  
mis niños de julio, las monstruosidades  
que se mueven con el pie mutilado, no lo sabemos,  
que agitan el muñón, no lo sabemos,  
y la cabeza perdida.  
Por nuestros propios medios,  
perdiendo la cabeza,  
mis queridos niños  
nada les habría podido enseñar  
pero bien alimentados les habría hecho  
enamorarse de lo otro, del viento en el aire  
Unos miles de ellos en Julio  
habría sido siempre Julio  
monstruos alimentados  
desde mi ternura  
que es lo que buscáis vosotros, espectros etéreos  
Transformadores del mundo, vosotros me  
lo habríais cambiado el mundo  
y cambiármelo hasta la muerte por cariño  
hasta la muerte para algo otro  
Viento en el aire el papel jironeado  
que se desgarrar, antes que alguno pueda  
leer lo que ha sucedido  
como se os ha arrancado  
de mí, se ha desgarrado el jirón de  
papel que no puede sin embargo leer aun nadie.

**La noche de los perdidos.  
El final del amor**

Una luna, un cielo  
y el mar oscuro.  
Tan sólo eso, y todo oscuro.  
Tan sólo eso, porque es de noche.  
Y nada humano  
entreteje además esa acción efectiva,  
Que me reprochas también tú  
y semejante amargura  
No lo hagas.  
Nada mejor hay que yo pudiera conocer  
sino amarte, nunca  
pensé,  
que a través del sudor de la piel  
se me haría presente  
el [...] mundo.

**[Sin título]**

Observad, amigos ¡acaso no lo veis!  
que no lo he sobrevivido ni menos resistido, no lo veis,  
que voy hacia adentro, que  
para aquél de ahí yo voy hablando por dentro, que  
me repliego y desdengo  
mi cabello, que embolso mis manos  
retiro mi palabra, no lo veis,  
observad,

que me marchó, que voy  
cayendo, que me entrego,

y grito, porque los locos  
buscan tanteando a sus protectores, como  
yo a mi guarda.

**[Sin título]**

Qué difícil es perdonar,  
un trabajo muy lento y muy arduo,  
del que sola me he ocupado  
durante ya muchos años.

El odio me ha enfermado,  
me siento deformada, estos abscesos  
me prohíben incluso mostrarme  
junto a los hombres.

Sólo sé que yo  
no puedo odiar más de este modo  
ni desear tu muerte,  
la cual tampoco deseo,  
ni cumpliría yo por mi mano,

He aprendido que la mía  
ha de amar a sus enemigos, y  
esto es tan simple, pues si no cómo  
podrían luego mis enemigos  
hacerme más de un mal.  
Si se extravía una bala,  
si alguien me escupe en a cara,  
como ayer, no me guardo pensamientos  
contra el amor que me ha sido dado.

Tengo miedo ante el amor  
que me has infundido tú,  
con la intención más cruel.  
Totalmente ajada de cortantes ácidos,  
venenos de todo tipo, por el opio,  
aturdida por completo en mi destrucción.  
Puesto que ya no vivo más en ti,  
y muerta me encuentro ya, donde estoy.  
Lo que cuentan y persisten son las cúpulas  
comen dos veces al día, satisfacen  
luego sus necesidades, e  
imploran por los medicamentos,  
que me han de sumir en un largo sueño.